

# De Núremberg a la práctica contemporánea: reflexiones sobre la interpretación de conferencias

.....  
| Por la traductora pública Daniela Caballero,  
integrante de la Comisión de Interpretación

Cada 20 de noviembre se conmemora el Día del Intérprete de Conferencias, una fecha establecida por la Asociación de Intérpretes de Conferencias de la Argentina (ADICA) para reconocer un punto de inflexión histórico más que para celebrar una efeméride profesional. Ese mismo día, en 1945, comenzaron los juicios de Núremberg, el primer ámbito institucional donde la interpretación simultánea se aplicó de forma sistemática y con un andamiaje técnico y operativo que dio origen a la práctica moderna tal como la conocemos hoy. En aquel proceso, la interpretación simultánea desempeñó un papel esencial para garantizar la justicia multilingüe en el juzgamiento de crímenes de guerra y de lesa humanidad. La elección de esta fecha rinde homenaje tanto a ese momento fundacional de la profesión como a los intérpretes pioneros de la técnica, que luego se convirtieron en los fundadores de la Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencia (AIIC).





En 2025, en Buenos Aires, el 20 de noviembre fue una fecha especial: ese día culminó la muestra internacional *One Trial, Four Languages* («Un juicio, cuatro idiomas»), exhibida en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires entre el 4 y el 20 de noviembre. Curada por Elke Limberger, la exposición llegó al país con el apoyo institucional de la UBA, el CTPCBA y la Embajada de Alemania. La apertura contó con la participación de Damián Santilli (presidente del CTPCBA), Roy Cortina (subsecretario de Relaciones Internacionales de la UBA) y Peter Neven (ministro de la Embajada de Alemania). El comité organizador local —integrado por Olga Álvarez-Barr y Martín Barrère— articuló un programa que combinó paneles temáticos, actividades y visitas guiadas, incluida una en lengua de señas argentina, conducidas

por intérpretes profesionales miembros de ADICA. Estas instancias permitieron recuperar el contexto histórico de Núremberg, analizar los desafíos técnicos y éticos y, al mismo tiempo, vincular ese pasado con la práctica contemporánea en entornos jurídicos, multilaterales y de alta exigencia.

El cierre de la muestra en el Día del Intérprete de Conferencias le otorgó una densidad simbólica particular: la profesión volvió sobre su propio punto de partida para revisar su evolución, sus responsabilidades y su función, en un contexto global atravesado por la tecnología y las nuevas formas de comunicación. Las exposiciones y los debates planteados en los paneles —sobre memoria histórica, multilingüismo, interpretación en procesos judiciales, estándares de la ONU y los legados de Núremberg— reforzaron la idea central de que la interpretación es una práctica que se sostiene en rigor, formación y ética, pero también en una comprensión profunda de su impacto social. Para la comunidad profesional reunida en Buenos Aires, la exposición fue no solo una oportunidad de celebrar la fecha, sino un espacio para reconocer a los pioneros de la profesión, ponderarla desde su historia y proyectarla hacia el futuro.

La muestra ofreció, además de un valioso recorrido histórico, la oportunidad de reflexionar sobre los pilares que sostienen la interpretación de conferencias. Aunque son muchos más de los que me permite abordar el límite de extensión de este artículo, pueden destacarse cuatro dimensiones esenciales: el dominio de los idiomas de trabajo y de las técnicas de interpretación, la capacitación continua, la comprensión del contexto y la preparación previa, y la confidencialidad y los principios éticos que orientan la práctica profesional.





### El dominio de los idiomas de trabajo y de las técnicas de interpretación

El primer pilar integra tanto el conocimiento profundo de los idiomas de trabajo como el dominio de las técnicas que permiten vehiculizar el discurso en escenarios multilingües. La simultánea, la consecutiva, la toma de notas, el *retour*, el *whispering*, la interpretación simultánea remota —ISR— y el manejo del equipamiento técnico conforman un repertorio que exige precisión, agilidad cognitiva y sensibilidad lingüística. Estas habilidades, más que destrezas mecánicas, constituyen la base operativa que posibilita la transferencia fiel del sentido, la intención y el registro del discurso original.

Su relevancia se evidenció en el panel «La interpretación en diferentes entornos legales», llevado a cabo el viernes 14 de noviembre en el auditorio Tsugimaru Tanoue del CTPCBA. Allí, Cynthia Abad Quintaié, Vivien Pérez Moran y Etienne van Dam expusieron sobre las particularidades de los discursos jurídicos y las demandas que imponen los contextos procesales. Asimismo, el homenaje a los traductores públicos e intérpretes del juicio a las Juntas permitió recuperar material histórico de enorme valor, en el que Etienne van Dam compartió su experiencia directa en un proceso de gran trascendencia. El meticoloso trabajo de archivo de Olga Álvarez-Barr posibilitó la proyección de imágenes y videos inéditos que rescataron la labor silenciosa y precisa que aquellos profesionales desempeñaron en un momento crucial de la historia argentina.

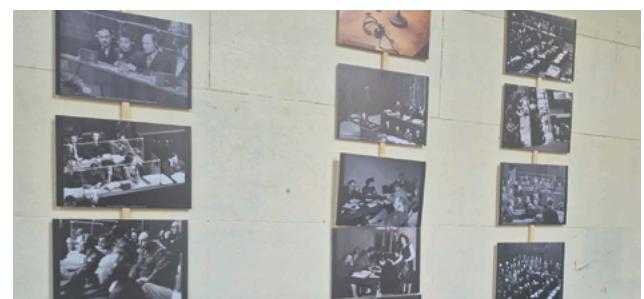
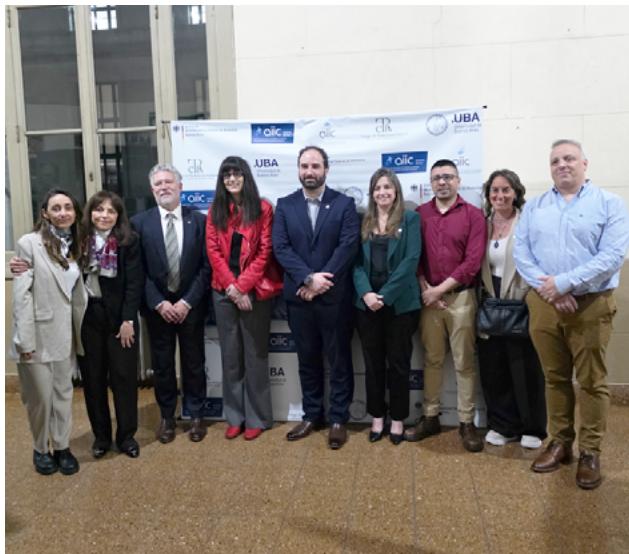
### La capacitación continua

La formación permanente constituye el segundo pilar y un rasgo distintivo de la profesión. La evolución constante de las lenguas, la incorporación de nuevas tecnologías, la aparición de campos de especialización y la transformación de los escenarios institucionales imponen un proceso de actualización continua.

Un ejemplo claro de esta dimensión fue la charla «Interpretar para la ONU», organizada por la Comisión de Interpretación del CTPCBA el sábado 15 de noviembre. En ella, Camila Oeyen, intérprete argentina que en la actualidad se desempeña como intérprete de planta



en la oficina de la ONU en Nairobi, presentó los estándares del sistema multilingüe de la organización y describió los mecanismos de preparación, evaluación y certificación. La actividad dejó en evidencia que la formación constante no es un complemento, sino un componente estructural de la competencia profesional en contextos internacionales.



### La comprensión del contexto y la preparación

Comprender el contexto del evento interpretativo y la preparación previa son elementos indispensables para la labor y son tan determinantes como dominar la técnica.

Esta dimensión se reflejó en dos actividades centrales de la muestra. La primera, «Asumir el pasado, construir el futuro», organizada por la Embajada de Alemania el martes 11 de noviembre, abordó la interpretación en entornos de memoria, justicia y reconciliación. La segunda, la conferencia magistral «De Núremberg a la Corte Penal Internacional», dictada el jueves 20 de noviembre por la jueza Silvia Fernández de Gurmendi, expresidenta de la Corte Penal Internacional, estableció un recorrido que conectó los juicios de Núremberg con los desafíos contemporáneos de los tribunales internacionales. Ambas instancias demostraron que la interpretación demanda una preparación rigurosa, una comprensión profunda del contexto, de los interlocutores y de las implicancias de cada mensaje.

### La confidencialidad y los principios éticos

Por último, la confidencialidad y los principios éticos conforman el marco que garantiza la confianza en la labor del intérprete. Neutralidad, reserva, discreción y responsabilidad constituyen valores que orientan la práctica. Esta dimensión estuvo presente desde la inauguración de la muestra el martes 4 de noviembre, durante el panel «El valor de la palabra», moderado por Martín Barrère, donde Laura Bertone-Méndez, Beatriz Raffo, Olga Álvarez-Barr, Cynthia Abad Quintaié y Carina Barres reflexionaron sobre la ética profesional, el rol del silencio y la responsabilidad comunicativa en situaciones críticas.

En la era de las redes sociales, la confidencialidad enfrenta desafíos adicionales. En este sentido, las normas internacionales que rigen la profesión, así como los códigos deontológicos de las asociaciones y los colegios profesionales, cumplen un rol preponderante en la formación ética de los intérpretes y en la promoción de buenas prácticas.

Para concluir, la muestra constituyó una oportunidad única para reconectar con el origen de la profesión y poner de realce la labor de los intérpretes en escenarios tan críticos como relevantes. La interpretación conlleva responsabilidades desde lo intelectual y técnico hasta lo humano y ético, y honrar el legado de quienes, en Núremberg, fueron las voces de la justicia requiere conciencia de estas obligaciones. En un mundo cada vez más atravesado por la tecnología, la función de los intérpretes como garantes de derechos y de la fidelidad del mensaje, custodios de la información y pilares de la confianza adquiere una relevancia aún mayor. ■



### Daniela Caballero

Intérprete de conferencias y traductora pública de inglés. Miembro de la Asociación de Intérpretes de Conferencias de la Argentina (ADICA) y de la Asociación Internacional de Intérpretes de Conferencia (AIIC).